



Eje II: “Inventamos o erramos”. Epistemologías desde la periferia

Mesa 6: Teología del Pueblo y de la Liberación: el pensamiento del Papa Francisco

Título de la ponencia: **Francisco y la filosofía de la liberación en Argentina.**

Apuntes para descubrir las raíces filosóficas del pensamiento de Francisco.

Autor: **Matías Mattalini** (UNLa)

Cuando hablamos de pensamiento latinoamericano también hablamos de praxis, es decir de una interacción genuina entre conocimiento y acción. Esto se da, en parte, porque el mestizaje cultural –rasgo propio e ineludible de nuestra historia– también se refleja en el modo particular en que asumimos las ciencias propiciando una “síntesis vital” entre la teoría y la práctica. Esta característica se manifiesta con claridad en la expresión “estar siendo”, construida y asumida por algunos de los filósofos de la liberación que trabajaron en la elaboración de un filosofar sapiencial o a partir de la “sabiduría popular”. Desde este “universal situado”, no pensamos y luego existimos sino que estamos, luego somos y por tanto, pensamos mientras estamos siendo.

En una investigación en curso¹ radicada en el Centro de Estudios de Integración Latinoamericana (CEIL) Manuel Ugarte de la Universidad Nacional de Lanús, postulamos que esta manera propia del pensamiento latinoamericano, expresada en este caso desde la experiencia del “polo argentino de la filosofía de la liberación”, se refleja y se actualiza en el pensamiento del Papa Francisco. Dicho de otro modo, planteamos que en el pensamiento de Francisco hay un germen importante de esta corriente y un influjo o relación con el pensamiento de autores tales como: Rodolfo Kusch, Juan Carlos Scannone, Carlos Cullen, Dina Picotti, Enrique Dussel y Mario Casalla. En el caso de Kusch y Scannone, Francisco expresa explícitamente que son considerados en sus reflexiones, en los otros casos mencionamos afinidades específicas. Asimismo, otros autores cercanos a este pensamiento han influido notoriamente en Francisco, es el caso

¹ Proyecto: “El humanismo cristiano iberoamericano y el mestizaje cultural en el pensamiento de Francisco. Sus consecuencias en los debates académicos y en la práctica social y política”. Director: Matías Mattalini. Investigadores: Martha Arriola, Facundo Di Vincenzo, María Alejandra Olivarez, Mauro Scivoli, Claudia Sanguinetti. Adscripta graduada: Lucía Ferrairo. Adscriptos estudiantes: Convocatoria UNLa Amilcar Herrera 2021. N° de proyecto: 80020210100006LA

puntual de Amelia Podetti, quien fuera una promotora de las cátedras nacionales de la carrera de sociología, por ello la incluimos de manera específica en nuestra indagación.

Compartimos en esta ponencia algunos de los resultados provisorios y reflexiones emergentes de la investigación, los cuales surgen de una metodología de revisión documental focalizada en los principales escritos de Francisco y las principales producciones de los autores mencionados. Para ello, tuvimos en cuenta dos premisas básicas: a) la identificación de palabras o conceptos que utiliza Francisco en los escritos y que tienen una raíz latinoamericana en su consideración; y b) la realización de un ejercicio de relación entre frases contenidas en dichos escritos y frases de las y los autores argentinos ya nombrados. Los principales escritos de Francisco analizados son: *Evangelii Gaudium*, *Laudato si*, *Fratelli tutti*, *Querida Amazonia* y los discursos pronunciados en el marco de los encuentros mundiales de movimientos populares.

El “Soy porque somos”, es una filosofía Ubuntu, heredada de África, que tiene como mayor exponente en el continente latinoamericano, a la comunidad afrodescendiente, la cual, piensa la comunidad no de forma individual sino de forma colectiva, basándose en un modelo de organización espiritual, política, económica, cultural y social de armonía con el entorno, con la naturaleza y las personas. Siendo, de esta manera, una de las formas que encuentra en nuestro continente el llamado Buen vivir, conocido en el territorio colombiano como Vivir sabroso, el cual “es parte del acervo lingüístico de las comunidades del Pacífico, particularmente del Chocó.” (Mena Lozano y Meneses Copete, 2022)

Dicha filosofía, ha formado parte del programa político de la lideresa colombiana afrodescendiente Francia Márquez, en su lanzamiento a la candidatura como vicepresidenta de su país, junto a su fórmula presidencial: Gustavo Petro. Cargo que en la actualidad desempeña, estableciéndose así, los preceptos de dicho modelo como una política de Estado, contribuyendo de esta manera, al fortalecimiento del pensamiento latinoamericano en constante desarrollo, pudiendo pensarlo, por tanto, como “un proceso diaspórico africano, subalternizado, excluido, racializado, empobrecido, invisibilizado (...) que ha creado un multiverso ideológico de significados, relaciones, memoria, autocuidado y secretos transgresores que retan los imaginarios y narrativas hegemónicas occidentales.” (Navarro, 2022)

Antes de mostrar lo que consideramos evidencias o hallazgos que convalidan o al menos fundamentan la hipótesis planteada, haremos una breve caracterización de la filosofía de la liberación en Argentina.

1. La filosofía de la liberación en Argentina y el acento especial en la categoría “pueblo”

En el año 1971 un grupo de profesores de filosofía en ámbitos de educación cristiana universitaria comienza una trayectoria de reuniones, encuentros y jornadas que van a configurar lo que luego se denominó “el polo argentino de la filosofía de la liberación”. Santa Rosa de Calamuchita (Provincia de Córdoba) y San Miguel (Provincia de Buenos Aires) fueron dos de los escenarios principales en donde este grupo de profesores e investigadores trabajó al menos desde el 71 al 75 (último año de vigencia de las Jornadas Académicas que se realizaban en San Miguel) promoviendo la construcción de un pensamiento filosófico latinoamericano².

La teología de la liberación es antecesora de la filosofía, de hecho la expresión fue propuesta por Gustavo Gutiérrez en 1968. El impacto del Concilio Vaticano II interpretado desde América Latina por muchos teólogos y plasmado en gran medida en la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) de Medellín en 1968, motivó el trabajo teológico en torno a la liberación latinoamericana. Pero se trataba, sin duda de un clima de época dado que en las ciencias sociales habían surgido precedentemente las llamadas teorías de la dependencia que combatían la noción de atraso o subdesarrollo y explicaban de qué manera los países de la periferia estaban condicionados en su desarrollo por los países centrales que eran los verdaderos beneficiados por el comercio internacional al contar con una posición holgada y recursos predispuestos para tal fin.

Este clima de época también influyó en el surgimiento de la filosofía de la liberación. Pero es preciso considerar que en Argentina se tomaron en serio algunas de las reflexiones vertidas por Salazar Bondy (1968) y Leopoldo Zea (1969). En particular la pregunta provocadora de Salazar Bondy acerca de si “¿existe una filosofía de Nuestra América?”, lo cual llevó a los filósofos argentinos a trabajar en la dirección de un estilo propio del pensar filosófico desde Latinoamérica. Esta búsqueda se unió a la propuesta de Zea de una “filosofía americana” aunque se distinguió con rasgos y categorías que fueron surgiendo en los encuentros que mantuvieron los integrantes del grupo argentino.

Ya desde los primeros debates y más aún con el correr del tiempo se puede afirmar que el filosofar de la liberación desde Latinoamérica “no parte del *ego* (yo pienso, yo conquisto...) sino desde los pobres y oprimidos y la praxis de liberación, tomando en

² Para una descripción más basta y exhaustiva del desarrollo de los encuentros ocurridos en este período se puede consultar entre otros textos los siguientes: Maddonni L. y González M. (2018).

serio los condicionamientos epistemológicos y políticos del pensar mismo” (Scannone, 2011: 20). En este sentido, el sujeto de la filosofía es un actor (o actores) social (sociales) que podría condensarse bajo el concepto de “pueblo”. En las diversas producciones –aún con todos los matices y diferencias– la palabra pueblo es asumida como el “nosotros” y como el “sujeto comunitario” del filosofar. Así se refleja en lo que se dio a conocer como “puntos de referencia de una generación filosófica”, texto que contiene cuatro coincidencias básicas entre los autores y que representa el “Manifiesto” del grupo conocido luego como “grupo de Calamuchita” desde 1971³. El Manifiesto se incorpora a la publicación colectiva de 1973: “Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana”, libro editado por Bonum y auspiciado por la Revista “Stromata”.

Entre las coincidencias mencionadas por los autores del libro –en relación con lo que sosteníamos más arriba– se destacan la tercera y la cuarta:

La tercera coincidencia básica es que el filósofo debe hacerse intérprete de la filosofía implícita del pueblo latinoamericano, interpretándola críticamente. Se podría añadir una cuarta coincidencia relacionada con ésta, aunque explicitada más tarde: que es en el pobre y oprimido (“en el pueblo”, según otra expresión) en donde se manifiesta lo nuevo de la historia, que el filósofo ha de pensar y decir (Ardiles et. al., 1973: 271-272).

Cabe señalar que este Manifiesto de 1973 fue puesto en valor en 2003 por un homenaje de ICALA (Intercambio Cultural Alemán – Latinoamericano). En ese momento se realizó un nuevo documento titulado el “Manifiesto de Río Cuarto” redactado y firmado por muchos filósofos –entre los que se destacan Dussel, Scannone, Cerrutti Guldberg y Roig– en el marco de un Congreso titulado “Libertad, solidaridad y liberación”.

Desde los inicios, se puede apreciar que las coincidencias expuestas en este texto convivían con una gran heterogeneidad de posiciones, intereses y visiones. En este sentido, podríamos hablar de una cierta unidad en la diversidad dentro del propio movimiento de la filosofía de la liberación. Por otro lado, las consecuencias históricas del golpe de Estado de 1976 y a posteriori el regreso a la democracia en 1983 impactaron en los desarrollos y pensamientos del grupo que inicialmente se había conformado a partir de 1971. Por lo cual, es preciso no desconocer las diferencias y la riqueza individual de los distintos autores sin por ello dejar de comprender que formaron parte de una producción de pensamiento latinoamericano singular que amerita el estudio de sus aportes como colectivo filosófico.

³ La redacción del Manifiesto se le atribuye a Dussel aunque no está firmado por él en la publicación.

Reconociendo las divergencias y los estilos, Cerrutti Guldberg (1983 y 1989) ensayó una división de la filosofía en cuatro líneas: 1) la del populismo concreto o filosofía ontologista (con Kusch como principal expositor), 2) la del populismo abstracto o de la filosofía analéctica (cuyos referentes serían Dussel y Scannone), 3) la de la crítica historicista (donde se ubicaría Roig) y 4) la línea problematizadora (en la cual se ubica el propio Cerrutti). Otra diferenciación la realizó Fernet Betancourt (1988) distinguiendo dos grandes enfoques: 1) el ético-cultural (donde se ubican Kusch, Cullen y Scannone) y 2) el que está “orientado por el marxismo” (en el que se ubica Dussel). En un texto más actual, Fesia (2018) retoma la línea Kusch, Cullen, Scannone y plantea que incluso esta denominación ético-cultural podría sustituirse por la de “filosofía del pueblo”.

No es pretensión de esta investigación adoptar una de las posturas señaladas o proponer una nueva aunque si reconocer que un estudio más vasto requiere del reconocimiento de la diferenciación entre los distintos autores y sus posiciones a lo largo del tiempo. Lo cierto, a nuestro modo de ver, es que tomar al pueblo como sujeto del filosofar –probablemente en consonancia con la “teología del pueblo” de la que fueron exponentes Lucio Gera, Rafaél Tello y el propio Scannone– fue una característica genuina asumida por el “polo argentino de la filosofía de la liberación”. A ese concepto de pueblo también se lo vinculó con nociones tales como la de “nosotros estamos”, “sujeto comunitario”, “sabiduría popular”, y de manera particular se lo relacionó con las y los pobres y oprimidos.

Entre las y los autores mencionados en la presentación de este artículo y seleccionados en la investigación para dar cuenta de las raíces filosóficas de Francisco, se encuentran dos mujeres: Dina Picotti y Amelia Podetti. Ninguna de las dos se puede considerar como integrantes directas del grupo de Calamuchita. Su inclusión responde a hechos y producciones que son innegables en cuanto al influjo o relación (implícita o explícita) con el pensamiento de Francisco y con la filosofía de la liberación.

Podetti, como ya señalamos es citada en diversas entrevistas realizadas al Papa y es una persona de la cual Francisco se ha nutrido en su pensamiento, sobre todo con los escritos publicados en la revista “Hechos e ideas”. La autora además fue una de las fundadoras de las cátedras nacionales que tuvieron lugar entre 1968 y 1972 en la Universidad de Buenos Aires en el marco de la carrera de sociología. Dicha cátedras se nutrían de la teología de la liberación entre otras corrientes de pensamiento. Es ya

conocido que Francisco ha señalado que el tema de “las periferias” se lo debe en inspiración a Podetti (Borghesi M., 2017).

Por su parte, Picotti cursó su doctorado a partir de 1964 en la Universidad de Munich con Scannone y fue convocada por él desde 1971 para dictar cursos en la Facultad de Filosofía de San Miguel donde se realizaron las ya mencionadas Jornadas Académicas. Picotti se destaca por sus trabajos sobre Heidegger, por sus desarrollos en el ámbito de la filosofía intercultural y por sus investigaciones sobre lo indo y afroamericano. Además, fue la representante en Argentina de la Sociedad Latinoamericana de Filosofía y Liberación, fundada por Dussel. Por último, destacamos que formó parte de los firmantes del “Manifiesto de Río Cuarto” en 2003 (Scannone, 2009). Por todo ello, y por sus producciones resulta más que pertinente incluirla en nuestra indagación como autora.

Pasemos ahora a revisar la noción de pueblo en los escritos de Francisco buscando desentrañar la influencia de la filosofía de la liberación en su pensamiento.

2. El pueblo en los escritos de Francisco

La palabra “pueblo” o “popular” se repite notoriamente en los textos que escribe Francisco. En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (texto que contiene 57.775 palabras), la cual es considerada por muchos como el programa de su papado, el concepto aparece 183 veces. En la Encíclica *Laudato si* (texto que contiene 41.985 palabras), aparece en menor proporción: 12 veces. Sin embargo, es de destacar que la palabra comunidad (aunque no signifique lo mismo) aparece en 95 oportunidades. En la Encíclica *Fratelli tutti* (texto que contiene 44.479 palabras), la palabra vuelve a tomar una presencia importante y aparece 117 veces, destacando que la palabra comunidad aparece en 140 menciones. En este texto también se destacan las palabras fraternidad (72 veces) y solidaridad (22 veces). En la Exhortación Apostólica postsinodal *Querida Amazonia* (texto que contiene 17.280 palabras) aparece en 68 ocasiones. Cabe destacar, por último en este estudio, que en los tres primeros discursos pronunciados en los encuentros mundiales de los movimientos populares (que contienen como suma total 13.300 palabras), la palabra pueblo o popular aparece en 97 oportunidades.

Esta información objetiva nos permite una primera observación: la palabra pueblo en Francisco no es pronunciada sin más, sino intencionadamente y con un acento y bagaje cultural que es preciso desentrañar. En esta dirección presentamos una matriz comparativa que muestra por un lado, frases de Francisco en las que describe y utiliza la

palabra pueblo o popular y por el otro, frases de las autoras y autores latinoamericanos mencionados que mantienen un nivel significativo de afinidad con el sentido de las frases seleccionadas que ofrece el Papa argentino. Lo que se presenta aquí –por motivos de extensión– es una muestra de la matriz atendiendo a algunos de los escritos analizados para luego exponer algunas reflexiones abiertas al debate.

- *Evangelii gaudium*

Frases de francisco	Frases de autoras/es seleccionados
<p>Este Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su cultura propia. La noción de cultura es una valiosa herramienta para entender las diversas expresiones de la vida cristiana que se dan en el Pueblo de Dios. Se trata del estilo de vida que tiene una sociedad determinada, del modo propio que tienen sus miembros de relacionarse entre sí, con las demás criaturas y con Dios. Así entendida, la cultura abarca la totalidad de la vida de un pueblo. Cada pueblo, en su devenir histórico, desarrolla su propia cultura con legítima autonomía. Esto se debe a que la persona humana «por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social», y está siempre referida a la sociedad, donde vive un modo concreto de relacionarse con la realidad. El ser humano está siempre culturalmente situado: «naturaleza y cultura se hallan unidas estrechísimamente» (115).</p>	<p>“En un Seminario en Salta fui partidario de pensar la cultura como acción. Cultura no es una cosa (...) Objetivando se pierde el sentido real de la cultura, y se evapora la significación en torno a la cual se aglutina. (...) Entonces si no tomamos a una cultura como objeto, habrá que tomarla como decisión. Cabe entonces la decisión cultural, y no el análisis del objeto cultural. Ahora bien, somos nosotros quienes podemos decidir, pero la decisión del pueblo es propia de éste. (...) Si hay un abismo entre nosotros y la cultura popular es porque ese abismo se da en nosotros. Se trata de la distancia que especialmente aquí en América se marca en nuestro quehacer consciente, en así llamado patio de los objetos (Hartmann), y nuestra vida cotidiana. (...) De modo que conviene a los efectos de lograr al fin una praxis americana, soslayar la pregunta por una cultura popular, y en cambio ensayar una decisión cultural (Kusch, 2012: 209-211).</p>

Frasas de francisco	Frasas de autoras/es seleccionados
<p>(...) se hace posible desarrollar una comunión en las diferencias, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida (228).</p>	<p>“La categoría “pueblo”, (...) deriva de la de “mestizaje cultural”, como el pueblo se deriva de su ethos cultural de un tal mestizaje, por el entrecruce de dialécticas. Por ello, sin negar los antagonismos en el seno del pueblo, esta categoría sirve para descubrir en la realidad la primacía ontológica de la fraternidad y la unidad nacional sobre la conflictividad, así como para iluminar el camino de la resolución de los conflictos en justicia, respetando así la dignidad de quien sólo es “Juan Pueblo”, en el respeto de la dignidad personal y colectiva de todos” (Scannone, 1990, p. 179).</p>

- *Fratelli tutti*

Frasas de francisco	Frasas de autoras/es seleccionados
<p>Porque existe un malentendido: «Pueblo no es una categoría lógica, ni una categoría mística, si lo entendemos en el sentido de que todo lo que hace el pueblo es bueno, o en el sentido de que el pueblo sea una categoría angelical. Es una categoría mítica [...] Cuando explicas lo que es un pueblo utilizas categorías</p>	<p>... lo que hace al nosotros comunidad y a la tierra tradición es lo que se sustraía continuamente en las experiencias anteriores, al par que las fundaba. Nos referimos a esa dimensión ético-religiosa que introduce la alteridad absolutamente en la misma inmediatez del nosotros. (...) el pueblo se sabe ahora patria, como</p>

lógicas porque tienes que explicarlo: cierto, hacen falta. Pero así no explicas el sentido de pertenencia a un pueblo. La palabra pueblo tiene algo más que no se puede explicar de manera lógica. Ser parte de un pueblo es formar parte de una identidad común, hecha de lazos sociales y culturales. Y esto no es algo automático, sino todo lo contrario: es un proceso lento, difícil... hacia un proyecto común» (158).

comunidad de origen y destino. La patria es tierra regada con sangre y un nosotros alimentado con tradición. Es la memoria y el destino común. No hay escisiones entre el nosotros y una alteridad. Es lo que expresamos como el estar-siendo-así, forma inmediata de la sabiduría de los pueblos, que es, en realidad, conciencia política, pero todavía no sabida como tal (Cullen, 1978, pp. 19-20).

Frases de francisco

En realidad, una sana apertura nunca atenta contra la identidad. Porque al enriquecerse con elementos de otros lugares, una cultura viva no realiza una copia o una mera repetición, sino que integra las novedades “a su modo”. Esto provoca el nacimiento de una nueva síntesis que finalmente beneficia a todos, ya que la cultura donde se originan estos aportes termina siendo retroalimentada. Por ello exhorté a los pueblos originarios a cuidar sus propias raíces y sus culturas ancestrales, pero quise aclarar que no era «mi intención proponer un indigenismo completamente cerrado, ahistórico, estático, que se niegue a toda forma de mestizaje», ya que «la propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el diálogo con los diferentes y la auténtica preservación no es un aislamiento empobrecedor». El mundo crece y se llena de nueva belleza gracias a sucesivas

Frases de autoras/es seleccionados

“El repetido desconocimiento de nuestras comunidades históricas y del valor de sus formas de vida desde el modelo o poder imperante lleva a replantear la idea abstracta y unívoca de sujeto. (...) La de un sujeto comunitario en el sentido de comunidades históricas o pueblos, que conviven a pesar de sus conflictos influyéndose recíprocamente, aún después de cinco siglos de conquista, colonización y neocolonizaciones y del proceso globalizador actual. (...) para que pueda darse realmente el “nosotros”. (...) Un sujeto comunitario mestizo que se fue constituyendo en el estar sobre una tierra, madre tierra, sagrada, lo que imprime una fuerte nota de arraigo y ofrece al pensar su punto de partida más originario, previo a todo fundamento, principio, razón, juego” (Picotti, 1996: 349).

síntesis que se producen entre culturas abiertas, fuera de toda imposición cultural (148).

Frases de francisco	Frases de autoras/es seleccionados
<p>Reiteradas veces propuse «un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. [...] No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna». Sabemos bien que «cada vez que las personas y las comunidades aprendemos a apuntar más alto de nosotros mismos y de nuestros intereses particulares, la comprensión y el compromiso mutuo se transforman [...] en un ámbito donde los conflictos, las tensiones e incluso los que se podrían haber considerado opuestos en el pasado, pueden alcanzar una unidad multiforme que engendra nueva vida» (245).</p>	<p>“La cultura americana se desarrolla y aparece en la historia como una matriz unificadora que recoge, absorbe, sintetiza y transmuta todo lo que llega a su suelo, reduciendo a una unidad compleja y ricamente diferenciada los más diversos aportes culturales, aún aquellos que constituyen agresiones y tentativas de destruir el núcleo profundo, último e irreductible del ser americano (...) Hay una vocación de universalidad en su propia particularidad cultural”. (Podetti, 2015).</p>

Frases de francisco	Frases de autoras/es seleccionados
<p>Tampoco estoy proponiendo un universalismo autoritario y abstracto, digitado o planificado por algunos y presentado como un supuesto sueño en orden a homogeneizar, dominar y expoliar. Hay un modelo de globalización que «conscientemente apunta a la uniformidad unidimensional y busca eliminar todas las diferencias y tradiciones en una búsqueda superficial de la unidad. [...] Si una globalización pretende igualar a todos, como si fuera una esfera, esa globalización destruye la riqueza y la particularidad de cada persona y de cada pueblo». Ese falso sueño universalista termina quitando al mundo su variado colorido, su belleza y en definitiva su humanidad (100).</p>	<p>(...) “se requiere distinguir entre una universalidad abstracta y una universalidad situada. La primera es producto de uno o varios particulares, que mediante cualquier artilugio (en general, la guerra) se autoerigen en universales sin más y de allí en adelante incorporan a su imperio a todas las formas nacionales; mientras que la universalidad situada se constituye como ámbito respetuoso de las diferencias (de los pueblos) como totalidad abierta que pide y acepta las diferencias nacionales y que se niega a vestir los atributos del imperio” (Casalla, 2009:392).</p>

- *Querida Amazonia*

Frases de francisco	Frases de autoras/es seleccionados
<p>No nos apresuremos en calificar de superstición o de paganismo algunas expresiones religiosas que surgen espontáneamente de la vida de los pueblos. Más bien hay que saber reconocer el trigo que crece entre la cizaña, porque «en la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo» (78).</p>	<p>“Cuando un pueblo crea sus adoratorios, traza en cierto modo en el ídolo, en la piedra, en el llano o en el cerro su itinerario interior. La fe se explicita como adoratorio y deja en éste una especie de residuo. Es como si fijara exteriormente la eternidad que el pueblo encontró en su propia alma” (Kusch, 1999, p. 84)</p>

- *1er discurso (Encuentro Mundial de Movimientos Populares)*

Frases de francisco	Frases de autoras/es seleccionados
<p>Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre. (...) Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero: los desplazamientos forzados, las emigraciones dolorosas, la trata de personas, la droga, la guerra, la violencia y todas esas realidades que muchos de ustedes sufren y que todos estamos llamados a transformar. La solidaridad, entendida, en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares.</p>	<p>“Aunque pueblo es toda la comunidad organizada, en ella los pobres y sencillos no solo son mayoritarios en América Latina, sino que son su parte básica y principal. Pues lo comunitario y común de los valores históricos del pueblo encuentra en ellos su lugar preferente de condensación y su mayor transparencia, sin las deformaciones que provienen de los privilegios en el orden del tener, del poder, o del saber. (...) en los pobres se conservan mejor los valores de la cultura criolla, más fácilmente viven la apertura a Dios, la solidaridad comunitaria, la esperanza y la alegría, el sentido hondo de su propia dignidad y la de los demás así como la valoración de la justicia como estructurante de su ethos cultural”. (Scannone, 1987)</p>

3. Algunas reflexiones abiertas

De la matriz comparativa surgen algunas ideas acerca de las raíces filosóficas de Francisco:

- El mestizaje cultural como categoría se inserta en las formas de comprender al pueblo y su desenvolvimiento. La “matriz unificadora” de la que habla Podetti es un concepto que Francisco incorpora implícitamente en sus reflexiones. Desde allí es posible una nueva comprensión de la unidad en la diversidad, algo que resulta novedoso. Es una característica propia de la construcción de un “nosotros” desde América Latina (el universal situado).

- En los pobres parece descubrir Francisco –como también el polo argentino de la filosofía de la liberación– una capacidad de conservación de los valores y una cualidad específica para vivir la solidaridad. En este sentido, los movimientos populares son una categorización propia que se diferencia de los movimientos sociales como objeto de estudio. De lo que se trata es de mostrar una experiencia que emerge (estar siendo) desde un nosotros siempre en construcción, en lucha contra las injusticias y en unión de espíritu a través de “los adoratorios” que los propios pueblos van creando.
- La experiencia de “estar” y “ser” con, en y desde el pueblo hace que se lo descubra como una categoría que no se reduce a la lógica sino que se requiere de la comprensión de la religión del pueblo. El pueblo como nosotros contiene en el pensamiento de Francisco –como en el de la filosofía de la liberación– un costado ético (de solidaridad) y un costado religioso (de inculturación).

Como hemos señalado, esta breve exposición deberá ampliarse y complementarse a medida que la investigación prospere.

Bibliografía

- Ardiles O. et. al. (1973). *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Bonum
- Borghesi M. (2017). “Amelia Podetti, la mujer que inspiró a Bergoglio”. *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intellettuale. Dialettica e mistica*. Mián: Jaca Book. pp. 53-61.
- Casalla M. (2011). *América Latina en perspectiva*. Buenos Aires: Ciccus.
- Cerutti-Guldberg H. (1983). *Filosofía de la liberación latinoamericana*. México: FCE.
- Cerutti-Guldberg H. (1989), “Situación y perspectivas de la filosofía de la liberación latinoamericana”. En: *Concordia* n° 1 15, pp. 65-83.
- Cullen C. (1978). *Fenomenología de la crisis moral*. Buenos Aires: Ediciones Castañeda.

- Dussel E. (2015). *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*. México: Akal
- Francisco (2013), Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina.
- Francisco (2015). *Laudato si. Sobre el cuidado de la casa común*. Buenos Aires: Agape Libros.
- Francisco (2020). *Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y a amistad social*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina.
- Fresia I. A. (2018). “La filosofía de la liberación como filosofía del pueblo. La experiencia del grupo argentino la línea Kusch, Cullen, Scannone”. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*. Vol. 39, N° 118.
- Kusch R.(1999). *América profunda*. Buenos Aires: Biblos.
- Kusch R.(2012). *Geocultura del Hombre Americano*. Rosario: Fundación A. Ross.
- Maddonni L. y González M. (2018). “El primer encuentro del grupo de calamuchita (1971) como cause de las búsquedas de una red con inquietud filosófica latinoamericana”. *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*. Vol. III, N°5, pp. 143-162
- Maddonni L. y González M. (2018). “Las Segundas Jornadas Académicas de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del polo argentino de la filosofía de la liberación. Ensayo de contextualización y reconstrucción”. *Cuadernos del Centro de Estudios Latinoamericanos*. Vol. III, N°5, pp. 110-142
- Picotti D. V. (1995). *Pensar desde América Latina. Vigencias y desafíos actuales*. Buenos Aires: Catálogos Editora.
- Podetti A. (2015). *La irrupción de América en la historia*. CABA. Ediciones Capiangos.
- Salazar Bondy A. (1968). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México: Siglo XXI.
- Scannone J. C. (1990). *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Scannone J. C. (2005). *Religión y nuevo pensamiento*. Barcelona: Anthropos.



- Scannone J. C. (2009). “Prólogo”. En: Picotti D. *Una propuesta interlógica ante los desafíos del pensar contemporáneo*. San Miguel. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Scannone J. C. (2010). “Presentación”. En Picotti D. *Una propuesta interlógica ante los desafíos del pensar contemporáneo*. San Miguel: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Scannone J. C. (2011). “La filosofía latinoamericana de la liberación Historia, características, vigencia actual”. En: *Actas de las IV Jornadas de Investigación en Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur.
- Scannone J. C.(1987). *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*. Madrid-Buenos. Aires: Ed. Cristiandad-Guadalupe.
- Zea L. (1969). *Filosofía Latinoamericana como filosofía sin más*. México: Siglo XXI.